



## Servicios sanitarios en el Brasil

**Conferencia del doctor don Alberto da Cunha,**

ASESOR TÉCNICO

DE LA DELEGACIÓN DE LA REPÚBLICA DEL BRASIL.

---

Entre lisonjeado i receloso, he dudado antes de aceptar la amable invitación hecha por el Rector de la Universidad, al más modesto de los higienistas brasileños, para hablar desde esta cátedra sobre la organización de los Servicios de Sanidad Pública de su país.

Bien reflexionado, me he impuesto luego que habéis querido honrar a la medicina brasileña en la persona del modesto representante que ahora disfruta de los encantos de vuestra vida. I para cumplir con estos deseos, i en nombre de la Corporación de que formo parte i, sobre todo en nombre de mi

Patria, tan unida a la vuestra, a este Chile de gloriosas tradiciones, por los lazos de la indisoluble solidaridad i por una amistad fraternal, me apresuro a daros mis agradecimientos i me inclino ante el jesto de exquisita hidalguía. No es ciertamente un discurso el que voi a pronunciar, ni tampoco una conferencia académica, sino una simple conversación en la que, con lenguaje modesto, os espondré, según mis recuerdos, la reorganización de los servicios sanitarios en el Brasil i su funcionamiento.

Sin embargo, para que no sea mui flagrante el contraste entre el brillo i la majestad de esta sala i las modestas palabras que váis a escuchar, cerrad por un momento los ojos e imagináos, tanto puede la benévola imaginación, que estáis oyéndo una amigable conversación en el rincón propicio de vuestro gabinete de trabajo bajo la suave claridad de vuestra lámpara de estudio. El desencanto será así indudablemente menor.

---

Hasta el año de 1904, el Brasil, flajelado por las epidemias i las endemias mortíferas, principalmente por la fiebre amarilla i por la peste, que devastaban su población i ahuyentaban a los estranjeros tan necesarios para su progreso, nada había podido hacer para librarse de tales males, a pesar de las medidas sanitarias basadas en las doctrinas en boga.

En esa época sube al poder el benemérito estadista Rodríguez Alves i su gobierno emprende una verdadera política sanitaria.



Con ese objeto, a fin de practicar esa sana política i con una amplia misión de patriotismo, tuvo la feliz idea de entregar a Osvaldo Cruz, cuyo nombre no puedo pronunciar sin la más viva emoción, la Dirección de la Sanidad Pública, confiriéndole amplios poderes, a fin de que, basado en sus doctrinas científicas, aplicase las medidas sanitarias capaces de extinguir el gran flajelo que tanto nos avergonzaba.

La campaña fué tenaz i fué ruda, i, no obstante las contradicciones, no obstante las luchas empeñadas en la empresa, las dificultades de toda naturaleza que se presentaron i que hubo que vencer, gracias al determinismo científico del Gran Maestro, gracias a su tenacidad, a su empuje varonil, a su fé inquebrantable en la ciencia, Osvaldo Cruz logró, en el corto período de tres años, el éxito más completo, la más gloriosa victoria científica, venciendo aquellas epidemias. Sería difícil describir en poco tiempo lo que fué esa campaña memorable. Tuve la honra de combatir a su lado desde el principio i compartir en su intimidad los momentos dolorosos que atravesó mi grande amigo i maestro.

Aún cuando al sabio le sobrasen los más profundos conocimientos científicos i una gran versación en higiene pública en todos sus aspectos, absorbido por entero en la estinción de la fiebre amarilla, en combatir la peste, en la policía sanitaria de los centros de vida industrial i colectiva en la Capital de la República, no tuvo sin embargo la oportunidad de ir más allá en el servicio de las defensas profilácticas, aún cuando concibió felizmente grandes ideas sobre la materia, que manifestó en conferencias, relaciones i proyectos de lei; pero le faltaron los re

cursos consultados en los presupuestos. Dedicado con toda actividad a esa higiene, merced a la cual obtuvo los más brillantes éxitos, libertando al país de las grandes enfermedades que lo azotaban, triunfos que le merecieron el justo título de «el más grande de los brasileños», Osvaldo Cruz preparó el ambiente, sembró el terreno para que en él pudiesen jermiñar i desenvolverse todos los ramos de la higiene social i preventiva. I, gracias a la obra del Maestro, a su rigorismo científico, al éxito de su enseñanza, a la victoria de sus doctrinas, a la grande e importantísima Escuela Experimental, que fundó en Mangui-nhos, pudo Carlos Chagas, su discípulo querido i una de las glorias de la medicina americana, abarcar todos los problemas sanitarios, urbanos i rurales, i trazar el plan de la nueva organización sanitaria, codificar i realizar todo este vasto programa.

Nuestro réjimen político, nuestra forma de gobierno presidencial federalista, dificultaba la tarea, porque la centralización necesaria de los servicios se oponía a la autonomía de los Estados i Municipios, de cuya competencia es privativa la higiene local.

Además, era necesario atender a los altos intereses nacionales de orden étnico, humanitario i económico, rejenerando i mejorando nuestra raza, asistiendo a los enfermos desvalidos i aislando a otros, i restituyendo la salud a los trabajadores minados por la helimintiásis, por el paludismo i otras endemias, a fin de que, recobrada la salud, trabajasen mejor i produjesen más.

Dentro de ese plan trazado por el jenio de Carlos Chagas, el Gobierno de Epitazio Pessoa reorganizó, en 1920, la Sanidad Pública, con nuevos moldes,



creando el Departamento Nacional de Salud Pública, con autonomía técnica i administrativa que le dá la categoría de un verdadero Sub-Ministerio.

Entre tanto se ampliaron todos los servicios ya existentes, que eran reconocidamente deficientes, como la defensa sanitaria marítima i fluvial; la inspección médica de Río Grande, la profilaxis de las enfermedades trasmisibles i de otras evitables, estableciendo el estudio sistemático de la naturaleza, etiología i tratamiento de tales enfermedades; la policía sanitaria de los domicilios i lugares públicos, de la fábricas, oficinas i otros centros industriales, así como también de los colejos, hospitales i de todos los demás centros colectivos; la estadística demográfico-sanitaria aumentada con la propaganda i la educación, i, finalmente, la fiscalización de los productos farmacéuticos, de los sueros, vacunas i demás productos conjéneres espuestos a la venta, además de la más severa vijilancia sobre el ejercicio de la medicina para impedir la práctica del charlatanismo.

Por otro lado se instalaron servicios nuevos especiales para combatir la lepra, las enfermedades venéreas, el cancer, la tuberculosis; para hacer la profilaxis de las endemias rurales en el interior del país i fiscalizar las sustancias alimenticias a fin de reprimir los fraudes.

Escusado me parece decir que estos servicios fueron especializados para obtener una mayor eficiencia en su acción i encomendados a los higienistas que revelaban mayores aptitudes en estas materias, dependientes todos ellos de una dirección central, pero con una relativa autonomía propia. Para evitar

la importación de las enfermedades trasmisibles, no sólo en el puerto de Río de Janeiro, sino en todos los demás del Brasil, los servicios sanitarios marítimos fueron ejercidos por autoridades terrestres, por los inspectores de sanidad de los puertos, i, los marítimos, por los inspectores sanitarios de a bordo. Estos acompañan los vapores de pasajeros que navegan a lo largo de la costa brasileña para imponerse de las circunstancias sanitarias de a bordo, con notable ventaja para el rápido desembarco en caso de que los vapores estén indemnes. I aquellos inspeccionan a su llegada los vapores extranjeros, sean de pasajeros o de carga. Se exige que todos los pasajeros con destino al Brasil sean vacunados contra la viruela, i, tratándose de la fiebre tifoidea i otras enfermedades, las autoridades sanitarias también pueden exigirles, en determinados casos, la vacunación específica.

Procédese a la destrucción sistemática de las ratas en las embarcaciones que provengan de puertos donde haya casos de peste humana o morina, lo que tiene gran importancia en lo que concierne a la diseminación de un jermen tan peligroso. La epizootia de la peste es más importante en este sentido que la peste humana misma, por que los enfermos son fácilmente aislados. Para hacer frente a este servicio de aislamiento, además del lazareto de Isla Grande, con capacidad para aislamiento i hospitalización de enfermos; además del hospital Paula Cândida, situado en la Bahía de Guanabara, especial para el aislamiento i tratamiento de los extranjeros que presentan enfermedades trasmisibles, fueron creados un desinfectorio flo-



tante i una estación de desinfección para atender mejor las necesidades del servicio.

Las medidas profilácticas específicas están rigurosamente establecidas en los reglamentos para cada enfermedad trasmisible, a fin de poder obrar con prontitud i a fin de que las autoridades puedan verificar en las embarcaciones los casos de fiebre amarilla, cólera, peste, tífus axantemático, fiebre recurrente, etc.

Conviene acentuar que en nuestra legislación sanitaria son enfermedades de declaración obligatoria, además de las arriba mencionadas, la difteria, la viruela, las enfermedades del grupo tífico i paratífico, la escarlatina, las disenterías bacilar i amibiana, la meningitis cerebro-espinal epidémica, la enfermedad de Heine-Medin, el tracoma, la leishmaniosis, la lepra, la tuberculosis abierta; la infección puerperal i la oftalmia de los recién nacidos en las maternidades, crêches i establecimientos conjéneres; el sarampión i otros exantemas febriles cuando ocurren en los internados, asilos u establecimientos semejantes; la coqueluche en idénticas condiciones, i, finalmente, el paludismo en las zonas en que existen otros focos epidémicos.

Como los clínicos están obligados a declarar inmediatamente los casos de tales enfermedades, es fácil circunscribir los focos de cualquiera epidemia i determinar su orijen. Según la enfermedad, se efectúa el aislamiento de los enfermos en los hospitales especiales con tal fin o en su propio domicilio cuando no hai inconveniente. En este caso queda el paciente bajo la vijilancia de la autoridad sanitaria i asistido permanentemente por enfermeras

a las cuales incumbe velar por la buena ejecución del aislamiento, así como por las medidas de higiene alrededor del enfermo. Las enfermeras especializadas como visitadoras o cuidadoras, son jóvenes que dedican sus actividades a esa noble misión i que, además de estudiar las humanidades, cursan en una Escuela de Enfermeras del Departamento, los ramos teóricos i las nociones prácticas que se les enseñan durante una permanencia regular en los hospitales, clínicos o de aislamiento pertenecientes a la sanidad pública. Son, pues, aptas no sólo para atender al aislamiento, sino también, para aplicar las medidas de higiene necesarias a los enfermos i a las personas de su familia a quienes instruyen sobre las medidas sanitarias del caso.

En la tuberculosis o enfermedades venéreas en que muchas veces, por propia comodidad o por otra causa cualesquiera los enfermos que ya han comenzado su tratamiento, no siguen las prescripciones sanitarias i dejan de frecuentar los dispensarios, estas enfermeras visitadoras, prestan los más señalados servicios venciendo las resistencias i convenciendo a los enfermos, con aquella dulzura femenina mui brasileña, que destruye aún las resistencias que emanan del egoísmo humano.

El plan de acción profiláctico de la inspección contra la tuberculosis tiene como base las siguientes medidas i organizaciones:

- a) notificación de los casos de tuberculosis abierta en que el enfermo es contagioso i ofrece las posibilidades de transmitir la infección;
- b) dispensarios;
- c) hospitales;



- d) enfermeras visitadoras;
- e) propaganda anti-tuberculosa;
- f) reglamentación de los esputos.

El número de los denuncios de estas enfermedades, hechos en la capital del país, han aumentado de 2,289 en 1921, a 2,792 en 1922, lo que demuestra que el cuerpo médico va comprendiendo bien las necesidades de estas medidas i los grandes beneficios que acarrearán para los pacientes i para la colectividad.

Los dispensarios tienen por función la atracción de los enfermos por la propaganda; el diagnóstico de los tuberculosos por el examen médico i su educación hijiénica, verificada i continuada en su domicilio por las enfermeras visitadoras; la asistencia terapéutica que en ellos se realiza provisoriamente o bien, cuando no ha sido terminada, en los sanatorios o en los preventorios. En cada dispensario, hai un laboratorio para los exámenes de los esputos, no sólo de los enfermos del servicio, sino de los que vienen de afuera.

Funcionan diariamente en Río Janeiro cuatro dispensarios en diferentes puntos de la ciudad. Para formarse una idea de su funcionamiento, básteme mencionar algunos datos estadísticos. En 1921 fueron examinados en ellos 9,741 personas, de las cuales 2,939 eran tuberculosas; en 1922 la frecuencia ascendió a 13,833 personas, de las cuales 6,515 tuberculosas.

El total de los enfermos atendidos, exámenes, nuevos exámenes o simples consultas para un tratamiento fué de 56,450 en 1921 i de 60,405 en 1922. Las investigaciones del bacilo de Koch ascendieron en 1921 a 7,008 i a 10,924 en 1922, con 2,388 i 2,822

resultados positivos, respectivamente, en los dos años.

Nuestros hospitales de Cascadura para mujeres tuberculosas i San Sebastián para hombres, siendo insuficientes i deficientes, algunos centenares de enfermos tuberculosos son aislados a domicilio, suministrándoles la Inspección, a los necesitados, escupideras portátiles individuales, camas, ropa i alimentos, que son distribuídos por la «Cruzada contra la tuberculosis».

Es menester hacer presente que la enfermeras i visitadoras desempeñan en estos casos, con sus visitas repetidas, sus benéficas funciones que comprenden la atención de toda la familia i la educación anti-tuberculosa iniciada ya en los dispensarios. I no se limita a eso su misión. Recojen también en los domicilios los esputos de los individuos sospechosos de tuberculosis a fin de examinarlos, ya sea por iniciativa propia, ya sea a pedido del médico que asiste al enfermo.

La Inspección de la Profilaxis de la Tuberculosis efectúa una activa propaganda contra el mal por la vulgarización con boletines i folletos, carteles exhibidos en todos los establecimientos públicos i comerciales, en las habitaciones colectivas i centros industriales. Los Médicos Inspectores que efectúan el exámen de los tuberculosos en los dispensarios, anotan en un sistema de fichas, que son registradas, todas las particularidades más indispensables, i se encargan también de la propaganda anti-tuberculosa por medio de conferencias populares realizadas en las fábricas, centros obreros, biógrafos, acompañado todo de proyecciones fijas o cinematográficas.



Finalmente, en materia de tuberculosis, se efectúa una reglamentación contra los desgarros, educando a los enfermos a no escupir sino en determinados lugares.

De una manera semejante, se ha establecido i se inicia una campaña de profilaxis de las enfermedades venéreas, i, para asegurar su buen éxito, ha sido entregada, así como el combate contra la lepra, a un servicio especial, la Inspección de Profilaxis de la lepra i de las enfermedades venéreas.

En rasgos jenerales, el Servicio de Enfermedades Venéreas comprende el tratamiento profiláctico de los enfermos en hospitales i dispensarios destinados especialmente a este fin, i una intensa campaña de propaganda i educación hijiénicas que tiene en vista principalmente el hacer conocer los peligros venéreos i difundir los conocimientos sobre ellos i la manera de evitarlos.

En Río Janeiro, estos servicios son ejecutados directamente por la Inspección, i en los Estados, por un acuerdo con los respectivos Gobiernos, por la Dirección de Sanidad i Profilaxis Rural, pero siempre dirigidos por la Inspección especial, conforme a las mismas normas establecidas en la Capital.

Los dispensarios de enfermedades venéreas están a cargo de la propia Inspección o anexados a las policlínicas, maternidades, hospitales u otras instituciones de asistencia o beneficencia, pero subvencionados por el Departamento, i orientados i fiscalizados por él. Todos ellos, dotados de instalaciones que permiten atender separadamente a los individuos de los dos sexos, disponen de un laboratorio para el diagnóstico microscópico de las

enfermedades venéreas i, según las necesidades, para las investigaciones serológicas; funcionan en un lugar accesible, i atienden también, siempre que sea posible, al tratamiento de las enfermedades de la piel.

En dichos dispensarios son atendidas las personas de cualquiera clase en el período contagioso, empleándose los medios terapéuticos más eficaces, como el Salvarsan o sus sucedáneos, para obtener la cicatrización rápida de las lesiones, facilitándoseles además a los pacientes de escasos recursos el tratamiento jeneral de la enfermedad. Conforme a estas orientaciones, si el enfermo no es indigente, sólo se le trata hasta que curen sus manifestaciones contagiosas.

Se hace excepción a esta regla cuando los individuos, por sus hábitos u ocupaciones, pudiesen transmitir las enfermedades venéreas, procurando entonces el médico del dispensario proteger la salud colectiva sin perjudicar los intereses profesionales privados.

La matrícula de los pacientes es uniforme, teniendo cada uno una hoja de observación i una ficha médica individual, i se mantienen en sijilo los nombres respectivos.

Hai el mayor cuidado en comprobar la cicatrización de las lesiones contagiosas i, si por cualquier motivo, los enfermos abandonan el tratamiento antes de estar completamente curados de ellas, se les pide por medio de avisos repetidos o por intermedio de las enfermeras visitadoras, que continúen su tratamiento.

En nuestra legislación sanitaria no se ha adoptado



la reglamentación de la prostitución; pero los individuos de ambos sexos que por sus costumbres, ocupaciones, medios de vida o por cualquiera causa evidente se hacen sospechosos de infección o de transmitir los jérmenes de aquellas enfermedades, merecen cuidados especiales que son proporcionados por las autoridades sanitarias o por las enfermeras que durante sus visitas bisemanales procuran por medios persuasivos convencerlos de que se sometan a una cura profiláctica en los hospitales o en los dispensarios.

De los relevantes resultados que estamos obteniendo hablan mui en claro estas cifras estadísticas: en dos años, 1921 i 1922, fueron inscritos en nuestros dispensarios 73,649; se practicaron 69,821 inyecciones de neo-salvarsan i 317,754 de mercurio, i se hicieron 237,795 curaciones. En breve, gracias a la filantropía de los millonarios brasileños Gaffré i Guinle dispondremos de varios dispensarios modelos, además de los diez i siete que ya poseemos, i tendremos también un gran hospital para venéreos en cuya instalación, sin contar la construcción, se gastarán más de 10.000,000 de francos.

Realizado el proyecto, ya en vía de ejecución; continuada i mantenida la propaganda i la educación anti-venérea, conforme a los mismos principios que existen para la campaña anti-tuberculosa que ya he mencionado, podremos enorgullecernos de poseer una de las más completas organizaciones de la profilaxis venéreas de todo el mundo.

Conjuntamente con los servicios de enfermedades venéreas, funcionan los de profilaxis de la lepra, reunidos en la misma Inspección, no sólo porque

así se consultan los intereses económicos, sino que también se facilita la selección de médicos, inspectores sanitarios técnicos, especializados en lepra, i enfermedades venéreas que son estudiadas en la misma escuela, ya que entre nosotros es práctica corriente que estén ligadas a la misma especialidad.

Hasta que se reorganizaron los servicios sanitarios siguiendo el magnífico plan de Carlos Chagas, poco, mui poco, habíamos hecho para combatir la lepra. Esa enfermedad iba tomando así incremento en el país, particularmente en algunos Estados de la Federación. Existían ciertos leprosarios mantenidos por asociaciones particulares o por los Gobiernos de los Estados, pero no había en la Lejislación Sanitaria disposición relacionada directamente con la profilaxis de la enfermedad, ni tampoco una repartición técnico-administrativa que vijilase la lucha contra la lepra i armonizase los esfuerzos aislados, que, a veces eran mal orientados por los Gobiernos de los Estados.

De un modo jeneral, el sistema adoptado en la profilaxis de la lepra, que emprendemos en todo el país, se resume así: la declaración obligatoria, el aislamiento nosocomial del leproso, de preferencia en colonias agrícolas, i su tratamiento adecuado por los aceites etéreos de Chaulmogra que nos han dado los más animadores resultados.

Escepcionalmente, en los casos de lepra nerviosa o anestésica pura, pueden los pacientes, de acuerdo con la autoridad sanitaria, ser aislados en sus domicilios, pero sometidos a la más rigurosa vijilancia sanitaria, que se hace extensiva a las personas de la



familia i a todos los individuos que puedan ofrecer peligro de ser portadores de jérmenes.

No deseo cansaros mencionando todas las minuciosas medidas de profilaxis que exigimos a los pacientes i a las personas de la familia. Todas ellas están en vijencia conforme a nuestro reglamento sanitario. Básteme con deciros que nos dan garantías i se estienden a los hijos de los leprosos, a sus empleados i a todos los individuos que tienen contacto ocasional o permanente con el enfermo. Levantamos un censo de los leprosos en todo el Brasil, i podemos asegurar que en una población superior a 31,000.000 de habitantes, no existen 15,000 leprosos.

Para el aislamiento i tratamiento de esos infelices tenemos en el Distrito Federal dos hospitales: uno en el extremo Norte del país con capacidad para algunos centenares de leprosos, i un gran leproscario, que está en construcción, al este de Maraño; dos colonias al este de Minas Geraes; una colonia agrícola en San Pablo, i otros en Ceara i en Paraná. En Río Janeiro, en un lugar aislado, se está construyendo una gran colonia agrícola con todos los requisitos modernos, con parques, oficinas, hospital para enfermedades intercurrentes, lugares de diversión i otras comodidades i atractivos que amenicen las condiciones de los asilados i les proporcionen, en medio de su miseria, un poco de alegría i de felicidad.

La reorganización de los servicios sanitarios se ha completado con el saneamiento rural del país, problema planteado por los discípulos directos o indirectos de Osvaldo Cruz.

Para poder comprender bien esa campaña que

estamos emprendiendo los brasileños, es menester conocer cómo se pobló i se está poblando el interior del Brasil.

En casi todos los Estados del Brasil, los centros de población no se encuentran unidos los unos a los otros para usufructuar de los beneficios que la contigüedad de los terrenos les podría ofrecer con el intercambio de toda especie de relaciones económicas i sociales. Al contrario, separados por centenares de kilómetros, instalados aquí i allá, tomando en cuenta las condiciones locales, así viven muchas de las poblaciones en el interior, separadas de los grandes centros por mil dificultades de comunicación. Esto se esplica si se recuerda como fué el principio de la colonización en nuestra historia.

Los primeros colonos de nuestra civilización, en busca de nuevas tierras i del oro que todos los días surjía abundante en los sitios conquistados, tenían ansias de encontrarlo i se organizaron en agrupaciones, en medio de forestas salvajes e inhospitalarias, aislados por grandes ríos isondables, marchando siempre hacia un paraíso desconocido lleno de imprevistos tenebrosos. Fué así como se iniciaron, acomodándose a las oportunidades i a las ocasiones convenientes, las primeras agrupaciones de nuestros hermanos en el interior del Brasil. Después se fueron desarrollando o estendiéndose por la costa inmensa de 3,700 millas, por las márgenes de los grandes ríos o en nuestras planicies floridas de las soberbias montañas. La diversidad de los climas, las condiciones propicias o adversas del medio, favorecieron a veces el resurjimiento de algunas ciudades, o bien aniquilaron sus tentativas de pros-



peridad. Me estendería mucho si pretendiese relataros lo que fué esa página admirable de nuestra historia, en la que refuljen las manifestaciones del heroísmo i los nombres de los bravos aventureros que desafiaron los parajes inhospitalarios del Brasil, avanzando hacia un mundo desconocido que muchas veces, apesar de su intrepidez, los derrumbó en medio de la audaz jornada.

Así se formaron los primeras grupos de poblaciones distantes de la costa, que fueron viviendo i desarrollándose, hasta hace poco, por un esfuerzo autónomo con una protección mui reducida de los poderes públicos. Se comprende, pues, que en tal situación la población de nuestro interior no podía dar prueba de una gran cultura, teniendo que vivir orientada por las inspiraciones de su propia intuición, de sus sentimientos i de su mínima instrucción. Se comprende que, poseyendo sólo este arte natural, dichas poblaciones desconociesen las causas de los males que los cercaban i que, no pudiendo combatirlas como era debido, sucumbiesen o quedasen inválidas e indefensas para soportar las mil hostilidades del medio ambiente. I por eso se lanzó sobre esa jente, de una manera injusta, el concepto de que eran indolentes e incapaces. Enfermos talvez lo eran, pero incapaces nunca, porque, aún enflaquecidos, mal instalados, destruídos por las verminosis, cuando la patria solicitaba para una obra cualquiera sus brazos aparentemente desnutridos, corrían veloces i contentos, caminando decenas de leguas para venir a prestar su honesto trabajo en las grandes obras ferroviarias, ejecutadas muchas de ellas en terrenos que no ofrecían ningún

confort posible, donde las hostilidades se multiplicaban i donde los jérmenes de la malaria eran especialmente virulentos. I entre tanto, eran los llamados incapaces, los que podían vencer, porque ningún extranjero, por robusto i fuerte que fuese, podía competir con ellos en el interior del país, en los trabajos rurales de las zonas inhospitalarias lejanas de la costa.

Para curar a esa jente admirable del interior del Brasil, emprendimos la campaña de profilaxis rural, que hoi día está tan desarrollada i que, en 17 Estados de la Federación, se practica con extraordinario beneficio, gracias a la dedicación de un grupo de médicos jóvenes que han puesto de su parte en esa lucha gloriosa toda su enerjía i el más ardiente patriotismo.

De las endemias reinantes, el paludismo en la zona de los grandes ríos i las helmintiasis en las demás rejiones rurales, son las que jeneralizan más sus maleficios. El servicio de saneamiento i profilaxis rurales, encuadrado en una dirección central, es practicado por medio de postas de saneamiento instaladas en diversas rejiones i variables de acuerdo con las condiciones locales. Su personal se compone en jeneral de un médico jefe i de un auxiliar, un microscopista, un encargado de la farmacia i vijilantes sanitarios i sirvientes en número adecuado a las circunstancias. En los lugares donde no existen recursos médicos, además del servicio esterno, hai uno interno que constituye un ambulatorio donde se practican la policlínica i la pequeña cirujía. Ese servicio de asistencia médico-quirúrgica, además de su carácter humanitario, representa un medio de propaganda, una atracción de las personas que, buscando medicamentos para sus males, son también atendidas de las enfermedades que el servi-





cio médico de las postas combate. Con tal objeto, todos los que hacen consultas son atendidos después de haber suministrado el material necesario para un examen de las materias fecales i de la sangre. Después de hechas las investigaciones necesarias i el diagnóstico del caso, se inscribe al paciente i se comienza el tratamiento que puede ser practicado a domicilio o en la posta, administrándose el medicamento siempre en presencia del médico.

En el servicio externo trabajan los empleados sanitarios bajo la dirección de los médicos i fiscalizados por ellos. A su función principal se agrega el censo de la población i el catastro de las habitaciones, fábricas, haciendas, etc., con la investigación necesaria sobre la naturaleza i condiciones de las habitaciones, del agua, de los focos de anophelis i sobre la existencia o no de pozos, su tipo, etc. En la ficha catastral se apuntan todos esos detalles, cuyo conocimiento permite aplicar, cuando es necesario, las medidas reglamentarias, empleando siempre, los medio persuasivos, que son substituídos por la fuerza, sólo en los casos en que han sido agotados todos los recursos de tolerancia.

En ciertas rejiones ese trabajo es verdaderamente penoso i son mui grandes los sacrificios que deben soportar los empleados de la posta. A traves de forestas vírjenes, a traves de ríos de navegación difícil, por caminos en mal estado, bajo el sol ardiente de los trópicos, médicos i guardianes, arrastrando ambulancias, van en busca de centros de población que carecen del amparo de la caridad i que necesitan un tratamiento urgente para las dolencias que los consumen.

En la parte rural del distrito Federal, así como en las capitales de los Estados, incumbe a las postas de

sanidad ejercer todos los diferentes servicios del Departamento, la fiscalización de la farmacia i de la medicina, las diversas profilaxis, etc.

Atendiendo circunstancias especiales, relacionadas con la localidad i con las escasez de la población, fueron creadas en diversas zonas varias sub-postas. Instaladas de una manera semejante a las otras, se diferencian sólo porque funcionan en pequeñas embarcaciones o en vagones del ferrocarril. Las primeras recorren varios ríos de los Estados de Amazonas o Pará; los segundos siguen todos los ramales de las líneas férreas de Minas i Pernambuco a fin de atender hasta donde sea posible a las poblaciones víctimas de cualquiera epidemia.

En todo el Brasil funcionan hasta hoy ciento cincuenta postas de saneamiento rural, i los resultados obtenidos son ya extraordinarios, comprobados no sólo por la curva hemoglobimétrica sistemática, sino también por el desenvolvimiento económico de las ciudades o aldeas hasta entónces improductivas o atrasadas.

En las zonas apartadas del Distrito Federal, así como en las de los Estados, el saneamiento domiciliario obligatorio ha contribuído enormemente a la profilaxis de la uncinariosis. Solamente en el distrito federal fueron construídos 30,000 pozos. Los que hoy día se exigen son solubilizantes u oxidantes, con gabinetes sanitarios en perfectas condiciones de higiene, fiscalizados por los ingenieros sanitarios. En las zonas de paludismo, además de la profilaxis individual, se practican trabajos de hidrografía sanitaria, dirigidos siempre, por médicos e ingenieros del Departamento de Sanidad Pública.



*La Quinización* preventiva se hace siempre en las poblaciones i es obligatoria para todo el personal que presta sus servicios en las zonas con malaria.

Como en los otros servicios ya descritos, la educación i la propaganda sanitarias, son realizadas en todas partes por conferencias repetidas, carteles, películas, folletos, etc.

En el interior del país corresponde al servicio de saneamiento rural, el combate de la lepra i de las enfermedades venéreas, por medio de postas especiales o por un servicio anexo a la misma posta de sanidad, según la densidad de la población.

Los leprosarios, así como los hospitales rurales perfectamente instalados ya en los diversos Estados del Brasil, están prestando señalados servicios. I vemos con orgullo que funcionan, a mil i a dos mil kilómetros de la capital del país: un hospital modelo como el de Pirapora o Pozo Alegre en Minas Geraes o el de Parahyba del Norte o el de Labrea en plena foresta amazónica.

Esos hospitales i postas sanitarias diseminados hasta en los más remotos parajes del Brasil son centros de irradiación de inmensos beneficios, distribuídos sin tomar en cuenta los sacrificios personales ni materiales.

Todos ellos, sin embargo, producen grandes beneficios, restableciendo la salud de los hombres del campo, que, libertados de sus males e instruídos con las nociones elementales de la higiene, pueden afrontar con ardor el trabajo de sus tierras. Los resultados de esas campañas de saneamiento rural exceden a nuestras previsiones. Las cifras estadísticas que cito en resumen, dejando a un lado para no alargarme, otros detalles interesantes, son las siguientes: entre los años

1918 i 1922 fueron examinados en el distrito federal, por primera vez 294,973 personas, de las cuales 264,364 estaban enfermas de verminosis i 127,138 de anquilostomiasis. En el mismo período, fueron anotados i tratados: de paludismo, 41,832 personas; de otras enfermedades 213,551. En los diferentes laboratorios se hicieron 488,947 exámenes de materias fecales i 70,000 exámenes microscópicos con otros objetos. El total de medicaciones fué de 913,098.

Antes de tratar de otros servicios sanitarios, debo declarar que, cuando comenzamos el saneamiento rural, el Instituto Rockefeller practicaba ya en algunos puntos del país, en pequeña escala, trabajos en este sentido con la eficacia que saben usar en todo sus hábiles colaboradores. Esa obra de tanta filantropía de la más grande institución moderna del Mundo, influyó poderosamente para exaltar el espíritu nacional que, en poco tiempo, se puso en armas para emprender la gloriosa campaña impulsada por el grito de alarma del profesor Miguel Pereira, obteniéndose la unidad de miras en pro de la salud pública i los recursos de toda especie que procuró el Estado. I ahora que ya el Instituto retiró del Brasil a sus dignos médicos por considerar que su precioso contingente no era necesario, me es mui grato, en presencia del Dr. George E. Vincent, eminente director de la fundación Rockefeller, agradecer en nombre del Brasil los servicios que nos prestó i que fueron tan fértiles en buenos resultados.

Forma también parte de la Sanidad Pública, el servicio de Fiscalización de las sustancias alimenticias, instituído en Río Janeiro bajo la Dirección de la inspección respectiva, que tengo la honra de dirigir i



que puede estenderse a los Estados mediante acuerdo con ellos o bien por intermedio de la Sección del Saneamiento rural. La Inspección tiene a su cargo las siguientes reparticiones: Laboratorio Bromatológico; Servicio de Fiscalización de leche i sus derivados; Servicio de Fiscalización de las carnes.

El Laboratorio Bromatológico cuenta con 30 químicos especialistas i tres bacteriólogos, todos perfectamente preparados, bajo la dirección técnica del que actualmente es profesor de Química de la Facultad de Medicina; es una de las mejores i más bien instaladas reparticiones del Departamento de Sanidad Pública. Trabajando en un edificio propio, dotado de los más perfeccionados aparatos e instrumentos para efectuar las delicadas investigaciones de química i bacteriología, tiene como principal función el examen completo de las diferentes sustancias alimenticias producidas en la ciudad o llevadas a Río Janeiro. En él se efectúan diariamente minuciosos análisis de dichas sustancias, así como de todos los productos conservados, antes de ser vendidos o consumidos. Además, la Inspección Jeneral puede hacer otros análisis posteriores de dichas sustancias para asegurarse de que no han sido falsificados o adulterados después. De esta manera los productos deben tener siempre la misma composición comprobada en el primer análisis. Los infractores son condenados conforme a un estricto reglamento. Han sido tan intensos nuestros trabajos que, sólo en dos años transcurridos, el Laboratorio ha practicado ya más de tres mil análisis completos i muchos exámenes parciales para descubrir fraudes alimenticios. Además de esa tarea se efectúan con frecuencia investigaciones pacientes i delicadas

para diversos estudios sobre calorimetría, valor nutritivo de los alimentos, su coeficiente de digestibilidad, elemento tan importante en higiene alimenticia, i además las diferentes posibilidades de contaminación de dichos alimentos. Estudios recientes practicados en los Estados Unidos de América, en Inglaterra, Francia i Brasil, han demostrado las innumerables probabilidades de contaminación de ciertas sustancias alimenticias i el peligro de injerirlas cuando en ellas existen determinados jérmenes patójenos. Los prolongados i pacientes trabajos del Instituto de Higiene de París, han puesto claramente en evidencia que, no sólo es fácil la trasmisión de enfermedades por los alimentos, sino que existe la posibilidad del contajio por medio de los utensilios que los contienen.

Sería demasiado largo describiros todos los interesantísimos detalles i las conclusiones de ese importante trabajo. Diré sólo para que redobléis vuestras precauciones, que los investigadores franceses han demostrado que las copas i las cucharas contaminadas por labios tuberculosos, guardan en sus bordes el jermen vivo aún después de ser lavados cuidadosamente en agua fría.

Antes de haber conocido nosotros esos trabajos, debo declararlo con mucha satisfacción, ya habíamos introducido en nuestra legislación sanitaria, disposiciones bien claras destinadas a preservar la población, dentro de las restricciones posibles, contra las diversas circunstancias de la contaminación de los alimentos. Por ejemplo, se prohíbe esponder sustancias alimenticias a los individuos que no hayan sido reconocidos previamente como sanos, después de un examen médico que asegure que no son portadores de



bacilos. Mui amenudo se eliminan de sus ocupaciones algunas personas, principalmente tuberculosas, inconscientes de su mal, en las que la Inspección Sanitaria descubre las primeras manifestaciones de la enfermedad. Respecto a los utensilios de los servicios de comedor i cocina de los hoteles, restaurants, asilos i colejos, etc., la Inspección obliga su lavado cuidadoso con agua hirviente, o el empleo de máquinas adecuadas que están en uso ya en varios establecimientos.

Esos cuidados se ponen en práctica con todo rigor a fin de que las sustancias alimenticias, al ser injeridas, no lleven ningún jermen específico. Deben ser guardadas en tiestos especiales que las preserven contra posibles contajios, i algunas, conforme a un reglamento reciente, no pueden ser vendidas sino envueltas en un papel especial.

El servicio de fiscalización de la leche i de sus productos funciona en un edificio propio i posee también un provisto laboratorio con los elementos necesarios para toda especie de exámenes químicos i bacteriológicos. Su personal se compone de 15 químicos especialistas i de 2 bacteriólogos, que trabajan dirigidos por un jefe médico, profundo conocedor de la materia i autor de trabajos orijinales.

La fiscalización de la leche se hace constantemente en Río Janeiro, en la noche, en tres depósitos de importación, i en la madrugada i durante el día en los establos, establecimientos comerciales i en la vía pública. Diariamente llegan a los depósitos más de 70,000 litros de leche provenientes de varias localidades situadas a lo largo de las líneas férreas i distantes hasta diez horas de nuestra capital. Es obligatoria la pasteurización de la leche importada i debe obedecer a un pa-

drón regularmente establecido. Para la verificación de todas las exigencias se hacen cuatro investigaciones sistemáticamente, para cada procedencia: la pasteurización, el grado de acidez, el porcentaje de grasa i la densidad.

La falta de pasteurización, el grado elevado de acidez, la falta de grasa i la adición de agua, son elementos que escluyen la leche para el consumo.

En un solo año, fueron examinados 19.891,106 litros, en los cuales se hicieron 11,817 exámenes, resultando inutilizados 433,817 litros, que, por cualquier motivo no eran adecuados para el consumo, porque si no posee la leche las condiciones establecidas o si contiene elementos estraños, como partículas de carbón, pequeños insectos accidentalmente introducidos durante el viaje, es inutilizada inmediatamente en presencia de la autoridad sanitaria.

Ha sido tan intensa la campaña contra los falsificadores de leche, i, perseguidos i castigados criminalmente en tal forma, que, en un solo día, llegaron a examinarse en nuestros depósitos más de 60,000 litros sin condenarse a uno solo de ellos. I han mejorado en tal forma las condiciones de la leche en Río Janeiro que, el contajo bacteridio que al comienzo de mi administración alcanzaba a una cifra elevada, es hoi día, término medio, de 300,000 jérmenes por centímetro cúbico. Desearía continuar tratando tan importante asunto que hoi día despierta el mayor interés en muchos países, por ser de una capital importancia en el problema de la higiene infantil. Desgraciadamente no puedo hacerlo aquí, mostrando como desearía todo lo interesante que tiene la biología i la química de la leche, de acuerdo con las adquisiciones recientes de



Química i de Fisiología. Semejante esposición me llevaría demasiado lejos. Debo, sin embargo, deciros que actualmente en Río Janeiro, en lo que se refiere a la composición de la leche, a su pureza, a su envase i a su transporte, todo obedece a reglas rigurosas i especiales, que contemplan disposiciones técnicas minuciosas, tratándose de evitar los fraudes i, en caso de presentarse, aplicándose los correctivos necesarios. Estos son tan severos que han sido aplicadas multas que suman 800 contos i que han sido recludos en las prisiones más de ciento cincuenta infractores, cumpliendo las justas sentencias judiciales que les fueron impuestas. Se observa la misma severidad, la misma manera de examen i la misma fiscalización en los demás productos alimenticios. Todos los establecimientos comerciales de producción, venta, almacenaje i consumo de alimentos son vijilados por los inspectores sanitarios, veterinarios i químicos que, con visitas semanales, comprueban, no sólo el estado de conservación de los productos i sus envases, sino también las condiciones sanitarias de los locales i el estado de salud de los empleados. Cuando por cualquier motivo el producto es considerado impropio para el consumo, es inmediatamente inutilizado por la autoridad sanitaria, sin dar lugar a ninguna apelación posterior. Se puede apreciar cuánto nos aproximamos ya a la relativa perfección, puesto que no se permite la entrada a Río Janeiro de ninguna sustancia alimenticia sin el visto bueno de la Inspectoría Sanitaria. Todos los depósitos i almacenes, particulares o federales, son diariamente visitados por mis abnegados colaboradores i así se obtiene la rápida inspección sanitaria. Los resultados han sido excelentes, disminuyendo, de mes

en mes, la cantidad de sustancias inutilizadas, que antes alcanzaba a muchas toneladas.

El servicio de fiscalización de las carnes es otra sección de interés en la Inspectoría Sanitaria, i funciona bajo la dirección de un jefe médico, persona importante en el Departamento por su notoria competencia. Hai además un auxiliar igualmente médico, catorce veterinarios i dos microscopistas que trabajan en un laboratorio propio. La principal fiscalización se hace en los mataderos, donde se examinan los animales ante i post-mortem. Después de muertos son cuidadosamente examinados por los métodos más modernos a fin de que no se escapen las lesiones o los elementos patológicos suficientes para hacer inadecuada la res para el consumo. Son varios los motivos que justifican la inutilización, todos ellos enunciados precisamente en el reglamento especial sobre las carnes i sus derivados. Las condiciones de instalación de las fábricas i sus aparatos, los mecanismos i manera de fabricaciones i otros muchos detalles se encontraban hace tiempo perfectamente determinadas en nuestro Código Sanitario.

Muchos de ellos han sido copiados por higienistas de otros países por considerarlos indispensables para el buen funcionamiento i el buen resultado de las prácticas sanitarias.

La fiscalización de las sustancias alimenticias en Río Janeiro, de la misma manera que el servicio de profilaxis de la lepra i de las enfermedades venéreas pueden compararse favorablemente con los más perfeccionados de cualquier otro país. Esa es la opinión de varios técnicos extranjeros que han visitado los servicios de la Inspección que me cabe dirigir.



El servicio de higiene infantil merece del Departamento Jeneral los mismos cuidados, las mismas atenciones i pone a su disposición todo esmero a fin de obtener resultados en el estudio de ese magno problema. Constituyendo también una dependencia que tiene autonomía, es dirigido por un profesional de gran renombre en Pediatría, i, aunque ha sido creada recientemente, ha producido opimos resultados, que se manifiestan por el número siempre creciente de lactantes a quienes las postas de socorro, subordinadas al servicio jeneral, proporcionan los recursos de asistencia médico-quirúrgica. Se practican cuidadosas investigaciones clínicas i de laboratorio; los niños son convenientemente tratados, i las personas que los acompañan reciben toda las instrucciones necesarias de higiene infantil. Varias instituciones privadas, con suficientes recursos pecuniarios, de la capital i de los Estados, desarrollan un programa mui laudable, distribuyendo toda especie de ausilios a la infancia desvalida. La propaganda i educación sanitarias se hacen conforme a las mismas normas ya referidas anteriormente, por medio de conferencias en las escuelas i en los centros industriales, por folletos, carteles, etc., distribuídos profusamente en todas partes. I en esta sección, más aun que en otros servicios, las enfermeras visitadoras abundan en un celo esquisito para llenar debidamente su tarea, tan de acuerdo con su alma, de proteger a la infancia desvalida.

Para la higiene industrial existe también una organización especial, con un jefe médico i auxiliares técnicos especializados en la materia. Todas las cuestiones relacionadas con ella, como instalación de fábricas i oficinas, sus mecanismos, protección de los obreros,

sistema de fábricas, tratamiento de las aguas residuales, profilaxis de los polvos i gases nocivos, ventilación artificial obligatoria, todas estas materias están perfectamente reglamentadas con disposiciones especiales que son cumplidas rigurosamente. Anexa a este Departamento está una sección importante de ingeniería sanitaria. Bajo una dirección técnica competente, hai varios ingenieros, aceptados previas las rigurosas pruebas de concurso, que dirijen en esa repartición todos los servicios de construcciones públicas i privadas, de trabajos sanitarios, sobre todo en los predios que carecen de obras definitivas, fiscalización de las alcantarillas i de todo lo que requiere, en jeneral, su intervención técnica necesaria.

Así como en la capital, los Estados de Minas Geraes i de San Paulo poseen servicios sanitarios perfectamente organizados a semejanza del Departamento de Sanidad Pública. En Minas su última administración, que fué la del digno Presidente actual de la República, suministró a dicho Estado las más perfeccionadas i completas instalaciones de higiene i asistencia públicas; i San Paulo, siempre emprendedor, no midiendo los gastos ni los sacrificios para el desenvolvimiento de su población i de sus enormes riquezas, mantiene servicios completos de higiene i enteramente independientes de la Unión. Prueba de esto es el admirable Instituto de Butatán, creado por el jenio de Vital Brazil, gloria de la medicina brasileña i gran benefactor de la humanidad, del que se derivan los notables descubrimientos de los sueros contra los venenos de las cobras. En ese notable Instituto se preparan también otros sueros i productos terapéuticos.

Esta vasta instalación sanitaria, que acabo de des-



cribiros a grandes razgos, esa obra magnífica creada i orientada por Carlos Chagas, es la solución de nuestro problema fundamental, problema que interesa profundamente a toda la nación brasileña. De él derivan enteramente el perfeccionamiento de nuestra raza, el aumento de nuestra producción i el desenvolvimiento de nuestra riqueza.

Comenzamos ya a realizarlo i hemos de proseguirlo con toda enerjía para que, restituída la salud a nuestros hermanos de los campos i de las ciudades, rehecha i multiplicada su aptitud para el trabajo, cultiven mejor nuestras tierras i hagan florecer aun más, nuestras industrias.

Sólo así los brasileños serán fuertes, sólo así serán felices, para hacer llegar mejor a todos vosotros, queridos hermanos de Chile, bien sincera i bien claramente, pasando más alto que los cóndores de vuestras montañas, sus anhelos de paz i de concordia, porque en todas nuestras almas, estad ciertos de ello, sólo encuentran albergue los sentimientos de fraternidad i de amor exaltado al bien i a la justicia.